

Mírate

Ana Guevara

MÍRATE

Capítulo 1

Mírate.

La reina de la alegría,
con esa luz en tu rostro,
que se refleja en tu pelo,
esa mirada tan noble,
y esa risa tan contagiosa.

Mírate.

Tan guapa,
parece no importarte nada,
para ti no existe el mundo,
hablas de cualquier cosa,
para mi, solo existes tú.

Mírate.

La reina de la ciudad,
tan vulnerable,
pero tan segura,
tan valiente,
y tan indefensa.

Mírate,

pero como yo te veo.

Única.

Cuando estamos a solas,

cuando hablas de tonterías,
y te ríes antes de contar un chiste.

Mírate,
tan radiante,
el brillo de tus ojos
hace que se ofendan los diamantes.

Mírate,
porque yo no quiero ver nada más,
solo retener este momento
de tus ojos viendo los míos,
de mi mano en tu cintura,
susurrándote al oído

“Mírate”.

Con esa luz,
no es de la farola,
Es tu luz.

Mírate,
con esos vaqueros,
que me parecen todos iguales,
pero tú distingues cada uno,
encuentras su peculiaridad,
porque así eres tú,
buscando pequeñeces,

lo que te hace enorme.

Eres compleja,

eres indecisa.

Eres tú.

Crees que no te ve nadie,

pero te miras en todos los espejos,

y cuando te acomodas el pelo

eres tan perfecta.

Aunque me gusta más

Cuando mueves la cabeza

al ritmo de la música,

Con dos copas de más,

o tres,

o cuando pierdes la cuenta,

y sonríes,

y bailas sin importarte nada,

solo estás tú, y el mundo,

tú.

Es tu luz, es mi perdición,

así que mírate.